



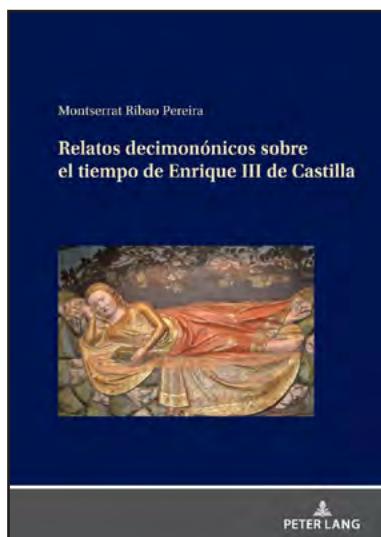
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 30 (2024)

Montserrat Ribao Pereira (2022), *Relatos decimonónicos sobre el tiempo de Enrique III de Castilla*, Berlín, Peter Lang (Romance Studies), 370 pp.



Uno de los principales desafíos que entraña el estudio del nacionalismo es la revisión de los mitos patrióticos. En concreto, la imaginación de los románticos concedió especial atención a los momentos más inciertos y menos estudiados de la historia peninsular. Monarcas como Pedro I, de actos enigmáticos y un gobierno controvertido, fueron el atractivo de muchos. Tal fue lo que ocurrió también con Enrique III de Castilla «el Doliente», figura central en el libro que aquí reseñamos.

La doctora Ribao Pereira justifica por menorizadamente en su introducción cuál es el interés que este rey pudo tener para los decimonónicos y por qué los consiguientes textos siguen siendo algo llamativo. De todos los Trastámaras, este fue aquel al que menos atención le concedió la historiografía, lo que hizo de su figura algo mucho más maleable a los intereses de cada escritor. De entre todas las obras literarias que lo mencionan, quizás la más famosa sea *El doncel de don Enrique el Doliente* (1834), novela sobradamente conocida y aclamada por ser autoría de Larra. Sin embargo, la presencia de Enrique III fue también común entre autores de segunda fila y en narraciones más breves en prosa y en verso, como el cuento o la leyenda.

El principal problema que entraña el estudio de estos mitos tiene que ver, sobre todo, con lo muy diseminados que están todos estos materiales. El estudioso de hoy

no tendrá dificultad en acceder a novelas como la ya mencionada; de igual manera, tampoco será complicado localizar poemas o relatos cortos siempre que estos hayan sido escritos por un autor conocido, como pudiera serlo Zorrilla. Todo cambia si pretendemos considerar los textos compuestos por escritores de tercera o cuarta fila, quienes muchas veces publicaron en la prensa periódica sin que nada suyo se reeditase jamás. La visión excesivamente evaluadora del hispanismo tradicional, sumada al culto hacia abstracciones tales como la «calidad literaria», ha contribuido a que se privilegie constantemente al autor canónico y a que se siga defenestrando al semipiterno segundón. Pero esta actitud generalizada puede redundar en un sesgo particularmente complicado cuando el objeto de estudio es el imaginario colectivo. Aunque Larra o Zorrilla hayan logrado trascender su tiempo y alcanzar el parnaso literario, sería muy ingenuo pretender que la población general de un país pueda estar influida únicamente por autores de gran renombre. Al contrario; en una época como el XIX, conocida por el auge de la prensa periódica, era totalmente posible la difusión a gran escala de lo compuesto por muchos otros escritores cuya labor tampoco debería obviarse. Menos aún en un caso como este, cuando se pretende estudiar lo que pensaban los españoles de hace dos siglos sobre un soberano que había regido Castilla cientos de años atrás.

Ribao Pereira logra ir más allá de la nómina de románticos aclamados, y en su investigación consigue salvar la dificultad que suponía la diseminación de estos materiales literarios. La mencionada investigadora consigue elaborar una extensa antología compuesta por narraciones en verso y en prosa, más o menos breves, pero muy heterogéneas, con un único elemento en común: Enrique III. Al resultado que podemos presenciar subyace un ardoroso trabajo de búsqueda y recopilación, lo cual convierte en mucho más accesible lo publicado por un sinfín de autores decimonónicos sobre el tercero de los Trastámara.

Quienes trabajan sobre la prensa periódica conocen lo muy difícil que resulta inventariar el contenido publicado en este medio. El interés por un tema particular puede acarrear una infinidad de horas consultando números aparecidos mensual o incluso semanalmente. Bien es cierto que las nuevas tecnologías han salvado, en parte, esta dificultad. Las hemerotecas digitales y sus sistemas de búsqueda facilitan mucho el proceso, pero no debemos obviar que no todo el material está siempre digitalizado. Las bases de datos sobre mitos o leyendas pueden dar al investigador una idea de qué se escribió sobre cada tema, pero estos medios informáticos no siempre pueden cubrir todo el panorama literario. En cambio, una antología como la aquí presente resulta muy completa en tanto que está ceñida a un único tema, Enrique III, cuyo panorama de obras parece bastante exhaustivo. Considerese, además, que Ribao Pereira no ofrece solo un listado de obras en las que aparece, sino también la transcripción de muchos textos con su correspondiente modernización de las grafías.

Aparte de la búsqueda, selección y reproducción de los relatos, la autora del libro aquí reseñado destaca por haber llevado a cabo una importante labor ecdótica que nos permite hablar ya no de ediciones anotadas, sino de ediciones críticas propiamente dichas. Esta antología, por tanto, deja constancia de todas las variantes que las narraciones contenidas presentaron en sus distintas reediciones.

Por último, cabe destacar la agudeza crítica presente en el estudio introductorio, donde logra percibir cómo la figura de Enrique III se empleó en numerosas ocasiones para redirigir distintos discursos políticos. De igual modo, Ribao Pereira también consigue identificar y sistematizar los diferentes motivos recurrentes asociados a ese reinado, como el gabán del monarca o la desdichada suerte del trovador Macías. En conjunto, *Relatos decimonónicos sobre el tiempo de Enrique III de Castilla* es una obra muy meritaria

e interesante para disciplinas como la mitocrítica y la imagología, pero también destaca por redescubrir escritores hoy olvidados que podrán ser de interés en estudios posteriores.

Este libro, en conclusión, resulta lectura obligatoria para quienes quieran trabajar sobre la imagen de Enrique III en la literatura. No solo encontrarán un listado o estudio de los textos en que aparece, sino que también podrán acceder fácilmente a las obras mismas. Como última consecuencia, conocer bien qué ficciones se inventaron sobre este enigmático soberano nos permitirá, al menos a largo plazo, dilucidar posibles sesgos en la historiografía escrita desde entonces.

Javier MUÑOZ DE MORALES GALIANA
<https://orcid.org/0000-0002-4988-9280>

